

## Premisa para una filología de autor aplicada a textos italianos del Siglo de Oro

SIMONE ALBONICO

Université de Lausanne

Simone.Albonico@unil.ch

La invitación a participar, con una sección de filología italiana, en el número de *Creneida* dedicado a la filología de autor aplicada a los textos del Siglo de Oro, nos brinda una ocasión doblemente feliz. En primer lugar, nos permite ilustrar la evolución de una serie de grandes proyectos de investigación, especialmente significativos tanto por la importancia de las obras y de los autores estudiados como por la variedad de tipologías textuales (de las cartas de Bembo a la *Liberata* de Tasso); al mismo tiempo, nos ofrece la posibilidad de abrir una ventana, asomarnos a la rica —y, a la vez, olvidada— producción itálica del siglo XVII, y otear por primera vez las características y circunstancias editoriales de toda una época (lo cual no es de poca monta: ¿disponemos acaso de ‘prontuarios’ orgánicos de este talante para otros ámbitos históricos?).

Con todo, era aconsejable que se empezara a reflexionar sobre los textos que se remontan a esa extensa franja histórica que en Italia se corresponde (en palabras de Benedetto Croce) con el “Renacimiento pleno y tardío” y el Barroco (también ligado al nombre del gran napolitano) a partir del caso de Ariosto. Por una sencilla razón: el primer —y fundacional— ejercicio de análisis crítico de variantes de autor, guiado por una conciencia y un método plenamente intelectuales —es decir, el que realizó Gianfranco Contini sobre los borradores autógrafos supervivientes de los episodios añadidos al último *Furioso* de 1532, gracias a la admirable edición preparada por Santorre Debenedetti en 1937—

no ha sido sometido, hasta hoy, a una comprobación detallada que lo pusiera en relación con el contexto crítico de Ariosto y el co-texto de los lugares allí analizados.

El abigarrado panorama renacentista, que el primer trabajo se limita a estudiar a grandes rasgos y a observar a vista de pájaro, insta a compartir la perspectiva que Claudio Vela ha sugerido en un trabajo reciente<sup>1</sup>; y, por tanto, invita a considerar la filología de autor dentro de un marco histórico y metodológico más amplio, liberándola así de los límites demasiado estrechos en los que la relegaría su subordinación a la *continiana* crítica de las variantes y al análisis estilístico (justamente a ello van encaminadas algunas indicaciones que se brindan en este primer ensayo). La relevancia de dicho vínculo ha sido discutida y defendida en varias ocasiones por Dante Isella, quien no solo fue muy activo en este campo, sino que también se empeñó en afirmar la autonomía y distancia de ese método especial frente al conjunto de las disciplinas atribuibles a la crítica textual, que son herramientas de la crítica histórica.

Dicho de otra forma, frente a la enseñanza de Isella (y a la crítica de las variantes de Contini, presupuesto y producto de tal filología), debemos asumir que no se trata solo de literatura *stricto sensu* y que la perspectiva no puede ser exclusivamente crítico-literaria, porque todo texto se sitúa dentro del tiempo y de la historia en un sentido más rico; y, como señala muy apropiadamente Vela, “tiene historia dentro de sí mismo”, aunque solo nos quede una redacción.

Pasando ahora a lo propio de los artículos aquí reunidos, cabe precisar que la labor inaugurada por Francesco Amendola sobre la larga elaboración de las epístolas de Pietro Bembo (de la que nos presenta aquí apenas una parte, que permite, con todo, captar su complejidad) no solo es de una amplitud descomunal, sino que destaca por la riqueza y el valor de los materiales recolectados, la variedad de métodos y procedimientos empleados —requeridos por la misma investigación— y la novedad de los resultados ya alcanzados. Se mueve entre la biografía del autor y las de sus corresponsales, la erudición (eclesiástica, literaria, histórica), la filología de autor y la crítica textual tradicional, la historia

---

1 Claudio Vela, “Spazio e tempo della filologia d'autore”, *Filologia italiana*, XV (2018), pp. 9-25.

de la literatura y la historia de la civilización renacentista. Lo cual confirma que el alcance crítico de la filología de autor, según se recordaba antes, va mucho más allá de lo literario y estilístico.

El estudio de Emilio Russo se adentra en otro texto problemático y fascinante, obra cumbre del canon literario europeo y caracterizada por una situación textual muy compleja: la *Gerusalemme liberata*. Gracias a sus desvelos está a punto de ser editada críticamente. La contribución registra 'en directo' algunos momentos de la elaboración de Tasso, con un enfoque a la vez textual y crítico que lleva al corazón de la polémica que afectó a esta obra maestra y a su autor. De tal manera, entre las palpitantes cuestiones filológicas relativas a la *Liberata* en su conjunto, se ilustran las fases concretas de composición, destacando sus complejas implicaciones críticas.

Finalmente, Clizia Carminati ha convertido la invitación en punto de arranque de una consciente y orgánica filología de autor del siglo XVII y del Barroco (a la que ella y otros estudiosos han ofrecido, además, aportaciones fundamentales a lo largo del tiempo): una filología comprometida en reducir el 'espacio del olvido' donde a menudo reposa el riquísimo material existente. Los tres estudios monográficos —Marco Landi ahonda en la obra de Giovan Battista Marino, Federica Chiesa en la de Tommaso Stigliani y Maicol Cutrì en la de Emanuele Tesauro— muestran, y con soltura, la variedad y las peculiaridades de un campo donde la abundancia de materiales manuscritos va acompañada de una relación nueva y diferente con la imprenta. Todos ellos, en su conjunto, permiten delinear una filología de autor diferente, cuyas tradiciones textuales no suelen conservar huellas de borradores o testimonios directos de la elaboración en curso, pero disponen de redacciones múltiples, en algunos casos incluso sobreabundantes: por tanto, resultan de gran interés histórico-crítico, también como prueba de una fase histórica de la producción literaria, en la que, al parecer, surgió una nueva relación entre el autor y el proceso de elaboración del texto.